

# ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA  
SOCIEDAD CENTRAL DE  
ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO V

Madrid, noviembre de 1923.

NÚM. 55

## SUMARIO

- |                          |  |
|--------------------------|--|
| RICARDO DEL ARCO.....    | El arquitecto de la catedral de Barbastro.                         |
| JOSÉ YÁRNOZ LARROSA..... | El Casino de Artistas e Industriales, de Toledo.                   |
| PAÚL WOLFF.....          | La colonia de Laatzen (Hannover).<br>Libros, revistas, periódicos. |

## El arquitecto de la catedral de Barbastro

A cuantos viajeros llegan a la aragonesa ciudad de Barbastro, llámales la atención el interior de la catedral, esbelto, airoso, no delatado por un exterior pobrísimos. En efecto: el maestro Lampérez afirma, en su conocida obra acerca de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media, que ese templo merece las mayores alabanzas por su elegancia y ligereza. Otórgale un carácter esencialmente regional, bien distinto de los contemporáneos castellano y catalán. Pertenece al estilo ojival decadente aragonés, el que presidió la ampliación y reforma de la Seo zaragozana, posterior a la de Barbastro. Como en ésta, es la forma de salón la que inspiró la planta, con tendencias al cuadrado, sin nave de crucero ni cuerpos que modifiquen esta silueta; revelando, acaso, que se respetó el perímetro de la mezquita sarracena, como aconteció en Huesca.

Estando unidas en el año 1500 las diócesis de Huesca y Barbastro, regía la Mitra un prelado memorable, de sangre real, D. Juan de Aragón y Navarra, hijo natural del Príncipe de Viana. Protector de los artistas, celoso del esplendor del culto divino y emprendedor de nuevas fábricas, así como decidió la conclusión del templo catedralicio oscense en 1515 (1), convino con los Jurados de Barbastro la edificación de una Colegiata espaciosa y magnífica, en el sitio mismo donde se al-

(1) Véase mi reciente monografía sobre la catedral de Huesca (Huesca, 1924).

zaba el templo principal (1). Y, ciertamente, se levantó una iglesia más propia de catedral que de simple colegiata. Constitúyenla tres naves con cuatro tramos; a su final, capillas diagonales son los ábsides. Seis esbeltísimos pilares de finos baquetones, de tipo de palmera, con capiteles de ángeles y hojarascas, sostienen a igual altura las bóvedas, con prolijas nervaduras estrelladas, ricamente ornamentadas con claves en arandela, en número de 464, algunas con el escudo de armas de Barbastro. Varias capillas, entre los contrafuertes, rodean la iglesia. Las del muro del Evangelio pertenecen al plan originario. Sobre las embocaduras se abren ventanas de sencilla traza ojival; y entre unas y otras corre a lo largo del muro una inscripción latina alusiva a la construcción, que en parte copió Quadrado (2). Dice que fué terminada el año 1533. Son puntuales las frases del ilustre escritor mallorquín que juzgan la obra catedralicia: «Tal vez a una catedral de mayores recuerdos se le exigiría un carácter más monumental, más severidad en las formas, luz más opaca y misteriosa; pero a la de Barbastro bien le está su elegancia, y su risueño adorno, y sus despejadas naves, prendidas con clavos de oro como un pabellón de triunfo.»

El Dr. D. Saturnino López Novoa, en su *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Barbastro*, impresa en 1861, fué el primero que, copiando al historiador Sesé, antes citado, se refirió al arquitecto o maestro director de las obras del templo en esta breve forma: «Según los escritos que relativos a la obra conserva el archivo de la ciudad, parece la dirigió el maestro *Juan de Lesma*, pues a él se le hicieron las entregas de dinero, y se califica con el título de *Maestre*.»

Años después, en el de 1866, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando publicaba, a excitaciones de su individuo D. Valentín Carderera, ilustre oscense, los *Discursos practicables del nobilísimo Arte de la Pintura...*, etc., del zaragozano Jusepe Martínez, pintor de Felipe IV y de D. Juan de Austria. Púsole un sustancioso prólogo Carderera, y cuatro apéndices no debidos a Jusepe. Los apéndices III y IV eran del deán D. José Sanz de Larrea, así como la siguiente nota, que hace a nuestro intento:

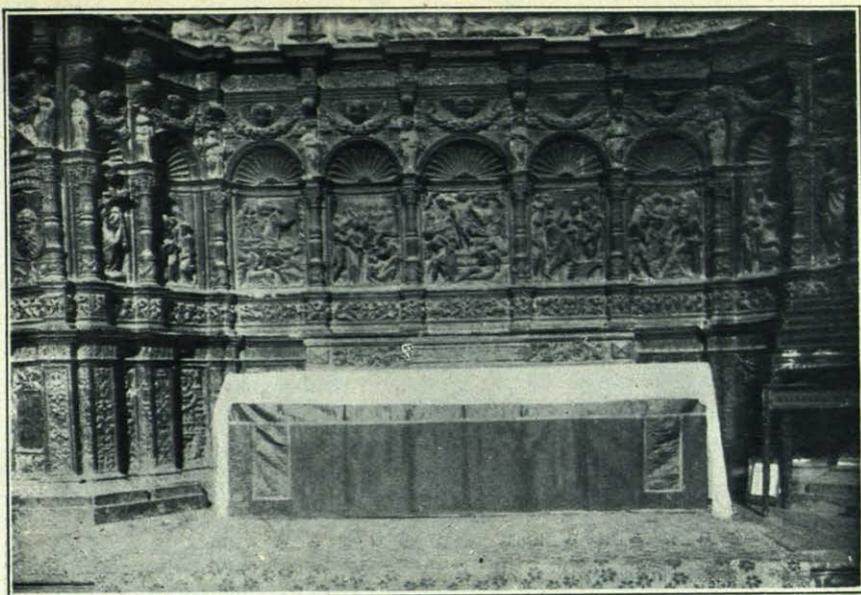
«La iglesia catedral de Barbastro se construyó por el maestro *Baltasar Barazabal*, provinciano (3); la comenzó el año 1500, y la concluyó en el de 1533; el mismo maestro, con su hijo Baltasar, al retirarse a su país, construyó en Bolea una pequeña colegiata, en todo semejante a la catedral de Barbastro (4); la tomó por su cuenta el año 1535, y la dió fin en el de 1556, en el que la entregó dicho Baltasar menor por muerte de su padre. Las escrituras de este contrato se encuentran en Bolea; pero de las de la catedral de Barbastro no se tiene noticia, y sólo en diferentes asientos de casas particulares y de una obra que compuso el canónigo

(1) La antigua catedral, en otro tiempo mezquita mayor, ocupaba la parte denominada hoy Abadía, y su centro lo constituía el local en que hoy se hallan las capillas del Ángel y San José. Por detrás de éstas corría un claustro con algunos altares, en uno de los cuales se conservó el Sacramento durante la obra del nuevo edificio. (Gabriel de Sesé: *Historia de Barbastro*, MS. e inédita, que se conserva en el archivo del Provisorato.)

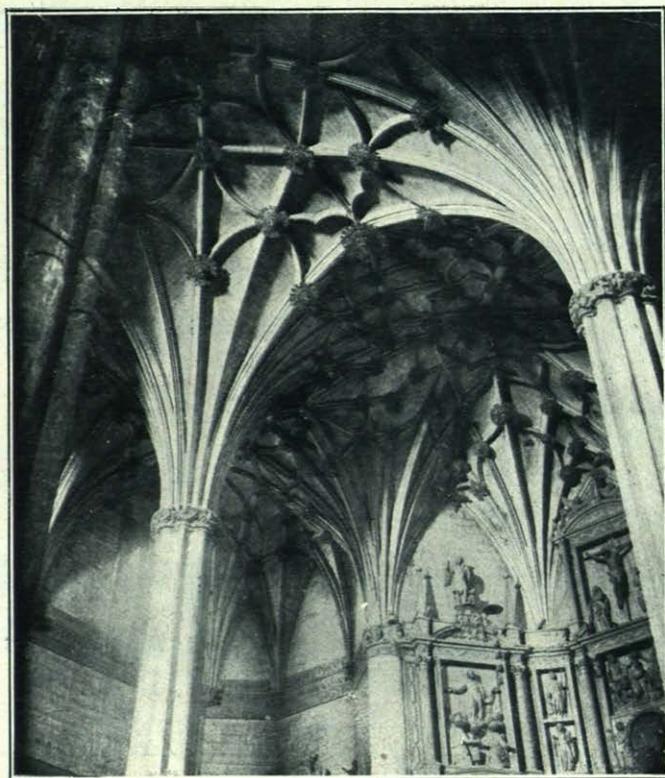
(2) «Aragón» (1844). «Tota pulchra es amica mea, et macula non est inte... bene fundata est supra firmam petram domum tuam Domine... anno MDXXXI... nobis per singulos annos hujus sancti templi tui dedicatione reparas diem et sacris semper mysteriis representas incolumes, exaudi preces populi tui, et preata ut quisquis hoc templum beneficia petiturus ingreditur cuncta se impetrasse lactetur, per Christum Dominum nostrum, amen.»

(3) Esto es, natural de las Provincias Vascongadas.

(4) Así es, en efecto, aunque menos suntuosa.



CATEDRAL DE BARBASTRO. — BASAMENTO DEL RETABLO MAYOR, ESCULPIDO POR FORMENT Y SU DISCÍPULO LICEYRE.

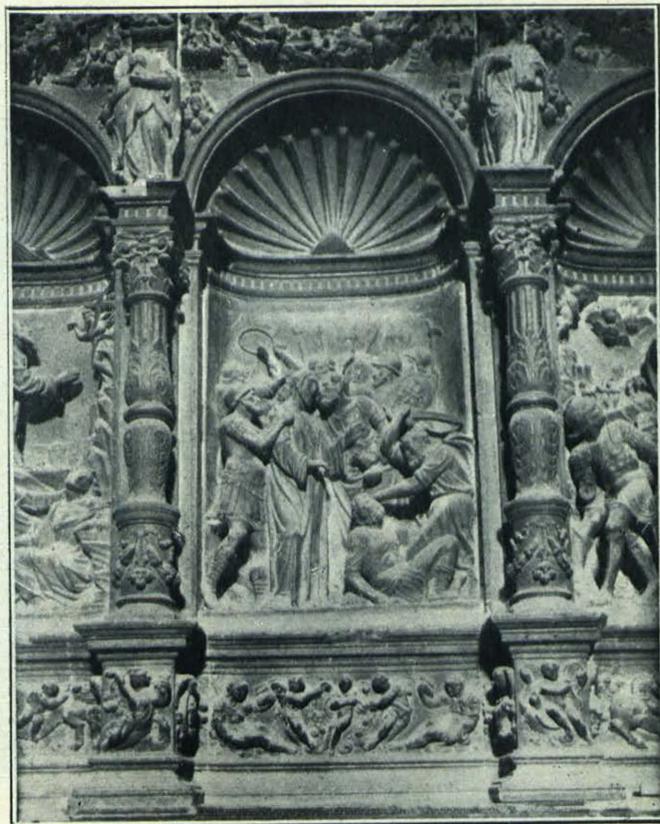
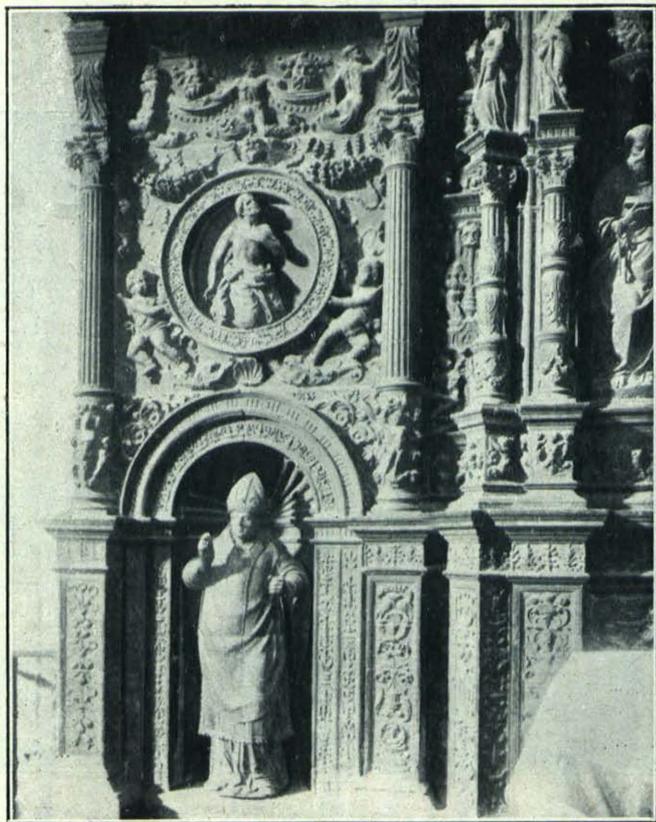


CATEDRAL DE BARBASTRO. — UN DETALLE DE LAS NAVES, OBRA DEL ARQUITECTO JUAN DE SEGURA (PRIMER TERCIO DEL SIGLO XVI).

Fots. R del Arco.

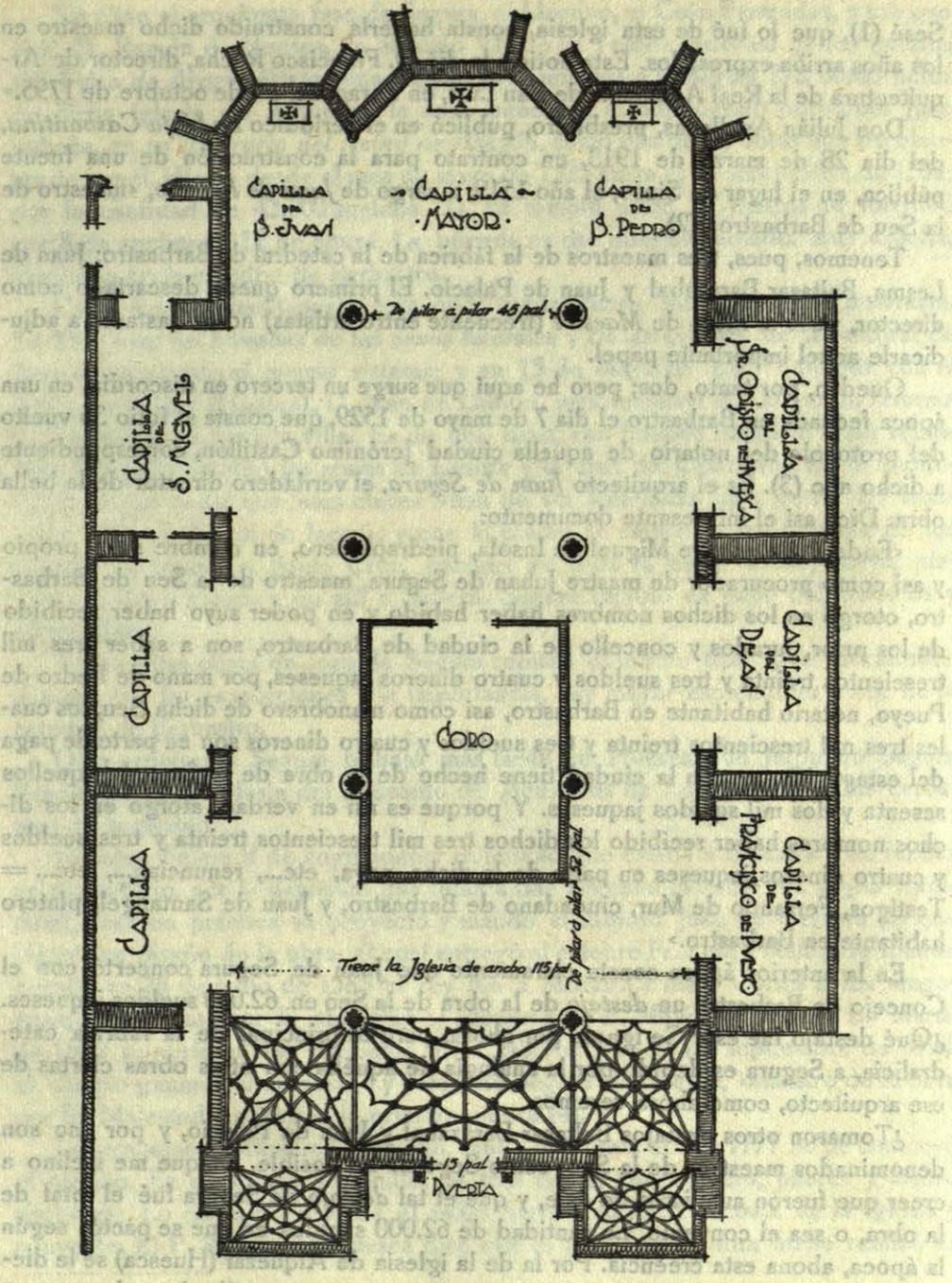


ARQUITECTURA ANTIGUA ESPAÑOLA



CATEDRAL DE BARBASTRO. — DETALLES DEL BASAMENTO DEL RETABLO MAYOR.  
Fots. R. del Arco.





PLANTA ANTIGVA  
DE LA  
CATEDRAL DE BARBASTRO

Sesé (1), que lo fué de esta iglesia, consta haberla construido dicho maestro en los años arriba expresados. Esta noticia la dió D. Francisco Rocha, director de Arquitectura de la Real Academia de San Luis, en Zaragoza, a 4 de octubre de 1795.»

Don Julián Avellanas, presbítero, publicó en el periódico *La Hoja Casbantina*, del día 28 de marzo de 1913, un contrato para la construcción de una fuente pública, en el lugar de Sieso, el año 1519, a cargo de *Juan de Palacio*, «maestro de la Seu de Barbastro» (2).

Tenemos, pues, tres maestros de la fábrica de la catedral de Barbastro: Juan de Lesma, Baltasar Barazabal y Juan de Palacio. El primero queda descartado como director, pues el título de *Maestre* (frecuente entre artistas) no es bastante a adjudicarle aquel importante papel.

Quedan, por tanto, dos; pero he aquí que surge un tercero en discordia, en una época fechada en Barbastro el día 7 de mayo de 1529, que consta al folio 36 vuelto del protocolo del notario de aquella ciudad Jerónimo Castellón, correspondiente a dicho año (3). Es el arquitecto *Juan de Segura*, el verdadero director de la bella obra. Dice así el interesante documento:

«Eadem die, mastre Miguel de Insola, piedrapiquero, en nombre suyo propio y así como procurador de mastre Juhan de Segura, maestro de la Seu de Barbastro, otorgó en los dichos nombres haber habido y en poder suyo haber recibido de los prior, jurados y concello de la ciudad de Barbastro, son a saber tres mil trescientos treinta y tres sueldos y cuatro dineros jaqueses, por mano de Pedro de Pueyo, notario habitante en Barbastro, así como manobrero de dicha Seu, los cuales tres mil trescientos treinta y tres sueldos y cuatro dineros son en parte de paga del estago (4) que con la ciudad tiene hecho de la obra de la Seu, de aquellos sesenta y dos mil sueldos jaqueses. Y porque es así en verdad, atorgo en los dichos nombres haber recibido los dichos tres mil trescientos treinta y tres sueldos y cuatro dineros jaqueses en parte de la dicha paga, etc..., renuncian..., etc... = Testigos, Ferrando de Mur, ciudadano de Barbastro, y Juan de Santangel, platero habitante en Barbastro.»

En la anterior época consta claramente que Juan de Segura concertó con el Concejo de Barbastro un *destajo* de la obra de la Seo en 62.000 sueldos jaqueses. ¿Qué *destajo* fué ese? Se ignora por ahora; pero lo principal de la fábrica catedralicia, a Segura es debido por la analogía de aquélla con otras obras ciertas de ese arquitecto, como ahora veremos.

¿Tomaron otros *destajos* Baltasar Barazabal y Juan de Palacio, y por eso son denominados maestros de la Seo, como Segura? Es posible, aunque me inclino a creer que fueron auxiliares de éste, y que el tal *destajo* de Segura fué el total de la obra, o sea el convenio. La cantidad de 62.000 sueldos en que se pactó, según la época, abona esta creencia. Por la de la iglesia de Alquézar (Huesca) se le dieron 42.000, y es templo espacioso, de una gran nave con capillas laterales.

(1) La antes citada.

(2) Notario Juan Sanz, de la villa de Casbás. El protocolo existe en el archivo parroquial.

(3) Archivo de protocolos de Barbastro, a cargo del competente notario D. Juan José Esteban y Royo.

(4) *Destajo*.

No citan al arquitecto Juan de Segura, ni Llaguno, ni Ceán Bermúdez, y eso que el P. Fr. Ramón de Huesca, en el tomo VII de su *Teatro histórico de las iglesias del Reino de Aragón* (Pamplona, 1797), ya le nombra a la página 278 como autor de dicha iglesia de Alquézar, la cual menciona el cosmógrafo portugués Juan Labaña, en su *Itinerario del Reino de Aragón*, como una de las obras más excelentes de aquél. Hizola desde el mes de mayo de 1525 hasta el de septiembre de 1532, por la cantidad de 42.000 sueldos (1). El templo mide 21 metros de longitud por 8 de anchura y 12 de altura. La bóveda es del sistema radiado, muy esbelta, igual a la de la catedral de Barbastro.

Como vemos, simultaneaba esta obra barbastrense con otras en la provincia. En 1520 hizo las bóvedas de las naves laterales y de las capillas de la catedral de Jaca, obedeciendo al mismo sistema; y en 15 de mayo de 1525 contrató con el señor de Sallent (Huesca), D. Juan de Lanuza, lugarteniente del Reino, la reforma de la iglesia de aquella villa. Es de una nave, con bóveda idéntica; tiene veintiocho claves, y en ellas las armas de Lanuza y la cruz de Calatrava. En la capitulación (2) se pacta que esas claves «han de ser foradadas para poner las rosas como están en la Seu de Jacca», y que la piedra se saque de las canteras de los lugares de Atarés y Santa Cruz, «porque en toda la tierra no hay mejor piedra»; se lleve a Jaca y de allí a Sallent. Segura recibió en pago 662 ducados y 16 sueldos.

Todas estas obras de Juan de Segura repiten el mismo tipo ojival decadente, aunque, por las proporciones y la importancia, hay mayor espléndidez en la de la catedral de Barbastro.

Otro arquitecto Segura trabajó más tarde en Huesca; fué Jerónimo Segura Bocanegra, en la iglesia del convento de Agustinos de Loreto, sita en las cercanías de la ciudad.

Deseoso Felipe II de engrandecer el templo que existía a la sazón y de fundar un monasterio, por la devoción que tenía a San Lorenzo (nacido allí, según tradición), puso en práctica su proyecto y mandó al famoso Juan de Herrera (3) que hiciera un diseño de la obra, el cual entregó al célebre Fr. Pedro Malón de Chaide cuando en 28 de junio de 1585 el rey fué a Monzón a tener Cortes a los aragoneses. Para comenzar la obra, dió el monarca al P. Malón mil libras. En marzo de 1592 se abrieron los cimientos de la fábrica; y en 28 de septiembre de 1594, el Vicario general, el arcediano y Jerónimo Segura Bocanegra, «maestro de la obra por Su Majestad», pusieron la primera piedra (4).

Los trabajos continuaron despacio, tanto, que hasta el año 1777 no se concluyó el templo. Es espacioso y sencillo, de tres naves, con crucero, pilares y airoso cimborrio. Lo que más recuerda el estilo herreriano es la fachada de la iglesia y convento. El P. Ramón de Huesca dice que el plano de la obra no se realizó en

(1) «Lumen» de la iglesia.

(2) Publicada por D. Manuel Abizanda en sus *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón (siglo XVI)* tomo II (Zaragoza, 1917), página 366.

(3) P. Gregorio de Santiago: *Ensayo de una Biblioteca Iberoamericana de la Orden de San Agustín*, tomo V, pág. 93.

(4) Véase mi trabajo *El padre Malón de Chaide. Nuevos datos para su biografía*, en la revista *Estudio*, número de diciembre de 1919.

todas sus partes, pero que la fábrica muestra bien la grandeza y magnificencia del fundador.

Por este tiempo suenan un Antonio de Segura, arquitecto y pintor, a quien Felipe II ocupó en la obra del Escorial en 1580, y que fué maestro mayor de las obras del Alcázar de Madrid; y Alonso de Segura, hijo del anterior, que trabajaba en 1597 a las órdenes de Francisco de Mora. Acaso fueron parientes del Jerónimo Segura, de Loreto, hallado por mí en los libros de actas del Cabildo catedralicio oscense.

**RICARDO DEL ARCO,**

Delegado Regio provincial de Bellas Artes,  
Director del Museo Arqueológico de Huesca.

(Fots. del autor.)

